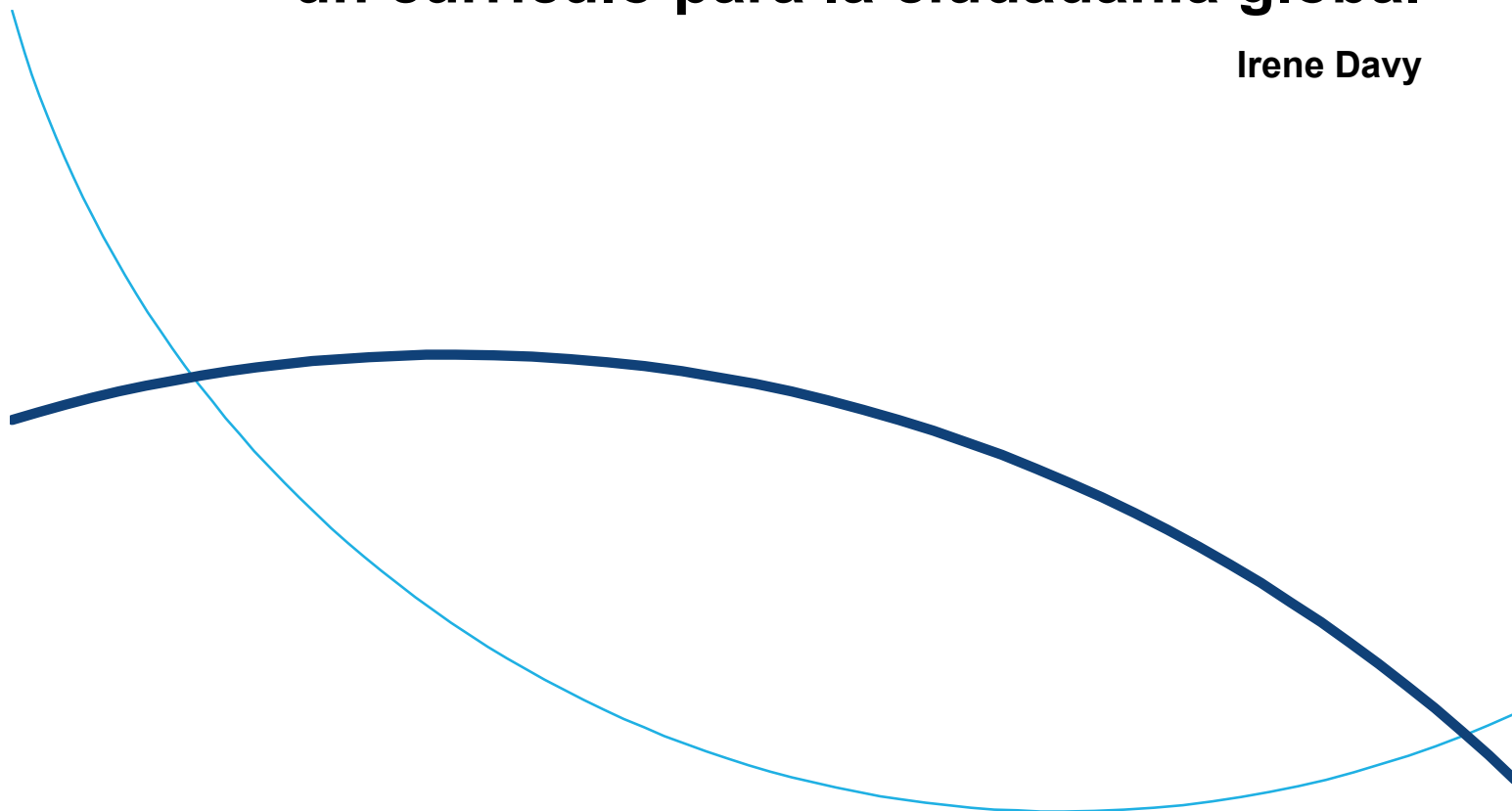




Aprendizaje sin fronteras: un currículo para la ciudadanía global

Irene Davy



Introducción

Este documento forma parte de una serie de textos redactados por un grupo de profesionales del IB a petición de dicha organización. En cada documento se trata un tema relacionado con la filosofía del IB o sus prácticas educativas.

Otros documentos de esta serie

ALLAN, M. *Pensamiento, palabra y obra: la función de la cognición, el lenguaje y la cultura en la enseñanza y el aprendizaje en los Colegios del Mundo del IB*. Mayo de 2011.

HARE, J. *La educación holística: una interpretación para los profesores de los programas del IB*. Julio de 2010.

MARSHMAN, R. *La simultaneidad del aprendizaje en el Programa del Diploma y el Programa de los Años Intermedios del IB*. Julio de 2010.

WALKER, G. *Oriente es oriente y Occidente es occidente*. Octubre de 2010.

Versión en español del documento publicado con el título <i>Learners without borders: A curriculum for global citizenship</i> .

Introducción

Durante las dos últimas décadas, el éxito del Bachillerato Internacional (IB) en el ámbito de la educación internacional ha llevado a una amplia difusión de sus principios y su filosofía. A consecuencia de ello, otros programas compiten con el IB en el campo de la educación para una ciudadanía global. En este contexto tan competitivo, el IB debe continuar desarrollando y expresando claramente los aspectos globales de los programas que lo distinguen.

El IB y los Colegios del Mundo del IB están a la vanguardia de la educación internacional. La colaboración con los educadores de los colegios del IB y con la Red de educadores del IB proporciona la base y los medios para el desarrollo de los programas del IB.

Este documento defiende un currículo que refuerce los aspectos de la ciudadanía global para que esta se convierta en una forma de aprendizaje, en lugar de un componente más del currículo. La educación para una ciudadanía global debe prestar atención específica a la filosofía, la pedagogía, los contenidos y la evaluación. La ciudadanía global requiere un conocimiento y entendimiento básicos de temas de relevancia mundial, así como una capacidad de pensar de manera crítica y una actitud pluralista. En esta era de rápidos cambios, las competencias tecnológicas son fundamentales en un currículo global para el siglo XXI y para que los alumnos puedan producir cambios en el mundo.

Globalización y educación

El mundo está cambiando y existen pruebas de que estamos entrando en un “entorno posinternacional”: las fronteras se debilitan, cada vez hay más ciudadanías múltiples, los movimientos migratorios han alcanzado cifras sin precedentes y somos testigos de una “desaparición de las distancias”. “Cada vez vivimos más junto a personas de diferentes contextos culturales, trabajamos y compartimos nuestro ocio con ellas, y elegimos a nuestras parejas de entre ellas” (Walker, 2010: 69) [Traducción propia]. Los desafíos de la educación, que nacen de una globalización imparable, son más complejos. Hoy en día los colegios necesitan más que nunca educar para el futuro, a medida que aumentan los retos y las oportunidades a nivel mundial.

La educación para la ciudadanía global debe convertirse en el currículo del futuro. Experimentamos una interdependencia y una interconexión cada vez mayores. Un terremoto en Japón trae sufrimiento a nuestra casa; el vertido de petróleo en el Golfo de México afecta a la economía y al uso de recursos de todo el mundo; la revolución en las calles de Trípoli tiene resonancia a nivel mundial.

“La globalización no solo se ha convertido en la cuestión más importante de nuestra época, sino que determinará el futuro que heredarán nuestros hijos” (Suárez-Orozco y Qin Hilliard, 2004: IX) [Traducción propia]. Dada la influencia que tiene en su mundo, los educadores están respondiendo a estas nuevas realidades.

La Educación para la Ciudadanía Mundial es más que un simple esquema de trabajo o una asignatura. Va más allá de la dimensión internacional de la ciudadanía, o de enseñar sobre algún lugar remoto en clase de geografía. Es pertinente en todas las áreas del currículo, en todas las habilidades y en todas las edades. Lo ideal es que esté presente en todo el colegio, ya que se trata una visión compartida del mundo en el seno de una institución, y esa visión se refleja no solo en lo que se enseña y se aprende en el aula, sino también en los valores del colegio. [Traducción propia]

Oxfam (2006: 2)

El IB ha sido pionero en una filosofía que ofrece una base sólida sobre la que pueden fundamentarse la educación para una ciudadanía global y un currículo que responda a los desafíos que esta entraña.

La filosofía del IB

En su declaración de principios, el IB expresa su visión de educar a los jóvenes para hacer del mundo un lugar mejor. El perfil de la comunidad de aprendizaje del IB expone los atributos que permiten a los alumnos del IB participar en esta visión, y los programas del IB marcan el camino que debe seguirse. Esta filosofía se conoce en el IB como **mentalidad internacional**.

Poner en práctica la filosofía del IB puede suponer un reto incluso para aquellos colegios que adoptan sin reservas la mentalidad internacional. Inculcar a los alumnos valores éticos, ayudarles a pensar con perspectiva y amplitud de miras e instruirles en materia de interdependencia, entendimiento intercultural, complejidad y diversidad es una tarea titánica en cualquier aula. Los programas del IB se beneficiarán de conferir mayor peso a estos aspectos filosóficos de la ciudadanía global en su currículo.

“El Bachillerato Internacional tiene como meta formar jóvenes solidarios, informados y ávidos de conocimiento, capaces de contribuir a crear un mundo mejor y más pacífico, en el marco del entendimiento mutuo y el respeto intercultural” (declaración de principios del IB). Las actitudes y conocimientos que inculca la educación del IB fomentan el desarrollo de un espíritu solidario y de las habilidades que permiten a los alumnos emprender acciones para crear un mundo mejor y más pacífico. Educar para el compromiso global requiere una combinación de filosofía, pedagogía, contenidos y aspiraciones: un currículo transformador que ayude a alumnos de todas las edades a pasar del aprendizaje a la solidaridad, y de allí a la acción.

Terminología

La educación para la ciudadanía global presupone un entendimiento común de los conceptos que representa su terminología. En el contexto del IB, la palabra **internacional** se ha venido usando desde 1968 para describir los objetivos de los programas educativos que produce el IB, y su significado trasciende el concepto “entre naciones”. Otras palabras (**cosmopolita**, **pluralista**, **global**, **mundial**, **universal**) añaden matices y pueden ser igual de adecuadas, o más, en el contexto curricular. El IB ha introducido recientemente el concepto de **compromiso global**, que implica asumir un papel más activo.

Para mantener la coherencia, en este documento se utilizarán los términos “educación internacional”, “ciudadanía global”, “entendimiento intercultural” y “compromiso global”. El debate continuo sobre esta terminología ayudará a los educadores del IB a comunicar claramente las perspectivas pedagógicas de la organización a los profesores y alumnos.

Ciudadanía local, nacional y global

El currículo para la ciudadanía global debe abarcar las múltiples dimensiones de ciudadanía que experimenta un niño durante su desarrollo. Llevará a los alumnos a alcanzar un equilibrio entre la lealtad a la nación y la lealtad a la humanidad. La enseñanza para la ciudadanía ha sido tradicionalmente un componente fundamental de muchos sistemas educativos nacionales de todo el mundo. Se sostiene que los jóvenes necesitan un conocimiento sólido del funcionamiento de su gobierno, de sus derechos legales y de cuál debe ser su participación como ciudadanos. La comprensión de estos conceptos es un requisito previo para su participación en la sociedad. En estos tiempos de globalización, los gobiernos y educadores se enfrentan al reto de encontrar nuevos enfoques para inculcar el concepto de ciudadanía (Tarc, 2009). Las dimensiones de la ciudadanía cambian a la par que cambia el mundo.

La ciudadanía nacional está claramente definida por una serie de responsabilidades y derechos. Además, está ligada a los conceptos de lengua(s), cultura(s), demarcación geográfica y gobierno. Nuestra nacionalidad contribuye a formar nuestra identidad. Pero el sentido de nacionalidad e identidad puede ser difuso, ya que mucha gente crece en dos o más contextos culturales o nacionales. Por ejemplo, en la década de 1990 llegaron a Canadá 2,2 millones de inmigrantes.

Los hijos de esos inmigrantes suelen tener doble nacionalidad, hablan varios idiomas y crecen en, al menos, dos contextos culturales. Los conceptos de nacionalidad, identidad y ciudadanía han experimentado cambios importantes en esta era de globalización. No obstante, la ciudadanía nacional es claramente distinta de la ciudadanía global.

La ciudadanía global es una aspiración; formar parte de la sociedad civil global difiere del concepto de ciudadanía nacional en aspectos concretos e importantes. La ciudadanía global no confiere derecho alguno, pero el deseo de pertenecer a ella a menudo está motivado por querer contribuir a la aplicación de los derechos humanos universales. Se trata de una comunidad abierta, solidaria y receptiva.

En el IB, el concepto de compromiso global implica ser un miembro activo de la comunidad mundial, estar dispuesto a hacer frente a las injusticias y fortalecer la sociedad civil a nivel local y global.

Esta es la premisa más importante de la ciudadanía global [...] y la de la mayoría de quienes se consideran ciudadanos globales: *que las personas pueden cambiar el mundo, sobre todo a través de la cooperación*. En eso consiste el sobrio optimismo de la ciudadanía global. Sin él, la ciudadanía global es incoherente o se ve reducida a un idealismo inútil. [Traducción propia]

Dower (2003: 45)

En definitiva, la ciudadanía global es la decisión personal de asumir responsabilidades y desarrollar una actitud moral de acción frente a los problemas que afectan a nuestros congéneres. Es una elección.

La pregunta que deben responder los educadores del IB es: ¿cómo se puede mejorar el currículo del IB de manera que prepare a nuestros alumnos para tomar la decisión de convertirse en ciudadanos globales?

El currículo para la ciudadanía global puesto en práctica

El IB se propone que los profesores se conviertan en modelos para sus alumnos y que les inculquen los conceptos de mentalidad internacional y ciudadanía global.

Pedagogía

La base de un currículo global es una pedagogía basada en **enfoques constructivistas** (Hayes Jacobs, 2009). Para llegar a un entendimiento libre de prejuicios de conceptos tales como perspectiva, cultura y diversidad, se necesita una línea de indagación abierta. El pensamiento crítico prospera en entornos que permiten al alumno indagar en sus propias preguntas y buscar nuevos conocimientos y comprensión a través de la participación activa y la investigación independiente.

El **enfoque transdisciplinario** y el **aprendizaje colaborativo** son otros dos elementos fundamentales.

Estos [elementos] implican motivar al alumno con contenidos adecuados y estimulantes, combinar un buen conocimiento de los temas con la capacidad de razonamiento y el análisis de perspectivas múltiples, realizar indagaciones interdisciplinarias con un fin determinado y simulaciones para contestar preguntas fundamentales, utilizar fuentes primarias de todo el mundo y hacer hincapié en que la

interacción con personas de otras partes del mundo es una parte fundamental del proceso. [Traducción propia]

Stewart (2009: 106)

Al adoptar una actitud de indagación y aprendizaje activos, los profesores crean una cultura de participación y mentalidad abierta entre los alumnos. *A pedagogy for international education*, de Ian Hill, ofrece un examen riguroso de la pedagogía y su papel en el IB.

Nuestra pedagogía debe reflejar también la presencia constante de la tecnología y el tremendo impacto que esta tiene en la vida de nuestros alumnos. La integración creativa y coherente de la tecnología permite una mayor interacción participativa entre todos los miembros de la comunidad de aprendizaje.

Evaluación

Los colegios evalúan lo que valoran y valoran lo que evalúan (Wiggins y McTighe, 2005). Si valoramos la mentalidad internacional, es evidente que debemos evaluar los conceptos, habilidades, conocimientos y actitudes que la definen. Necesitamos ejemplos prácticos de una evaluación auténtica de la amplitud de miras, la perspectiva y el entendimiento intercultural en todos los programas del IB.

A continuación se proponen algunos puntos de partida posibles:

- En una clase de geografía sobre sistemas fluviales, los alumnos aprenden acerca de la construcción de presas. La evaluación de las habilidades globales podría basarse en la capacidad de los alumnos para identificar las distintas perspectivas del valor y el impacto que supondría construir una presa en un lugar concreto, y proponer respuestas a las preocupaciones de las diferentes partes interesadas.
- El aprendizaje sobre la conexión que existe entre los derechos humanos y las intervenciones médicas en biología podría terminar con una evaluación del papel de los derechos humanos en los servicios médicos.
- El estudio de una novela podría incluir una evaluación de la capacidad de los alumnos para analizar la influencia que tiene la cultura sobre las expectativas y acciones de los personajes.
- El entendimiento de la conexión que existe entre las migraciones y los derechos humanos podría evaluarse específicamente en una unidad del Programa de la Escuela Primaria sobre las migraciones.

Aunque muchos educadores del IB ya realizan este tipo de evaluación, especificar que se evalúan la mentalidad internacional y la ciudadanía global fortalecerá esta área del currículo. La evaluación de la mentalidad internacional mejorará a medida que desarrollemos nuestros métodos “con el tipo de productos y acciones que corresponden a nuestros tiempos” (Hayes Jacobs, 2009: 25) [Traducción propia].

Tecnología

Nuestro mundo está cambiando radicalmente a causa de los avances en materia de tecnología y comunicaciones. En una era en que la comunicación a través de Internet puede provocar revoluciones en la calle y la información está inmediatamente accesible, los colegios deben ser ágiles y creativos para garantizar que sus alumnos sean participantes activos, informados y competentes en este nuevo mundo.

La tecnología permite a los alumnos aplicar y comunicar sus ideas de maneras innovadoras y creativas, y hacerlas llegar a un público más numeroso. En un mundo globalizado, las tecnologías de la información y las habilidades de investigación permiten a nuestros alumnos aumentar tanto sus conocimientos como su impacto.

La educación para la ciudadanía global debe explotar el potencial de los nuevos medios e incorporarlo a todos los niveles de la enseñanza, la investigación y el aprendizaje.

Un currículo global

Todo currículo describe los resultados del aprendizaje: conceptos, habilidades, conocimientos y actitudes. Un currículo para el compromiso global que abarque desde el jardín de infantes hasta la educación secundaria necesita nuevos enfoques para identificar los resultados del aprendizaje. “Para cambiar el currículo hay que cambiar primero las ideas y después adquirir rutinas y hábitos nuevos a medida que se abandonan los antiguos” (Costa y Kallick, 2009: 211) [Traducción propia]. Algunos de los componentes del currículo para la conciencia global son:

- Conciencia cultural y de distintas perspectivas
- Aprendizaje de lenguas adicionales: multilingüismo
- Enseñanza explícita de los conceptos, habilidades, conocimientos y actitudes que comporta la mentalidad internacional
- Capacidad de pensar con espíritu crítico
- Habilidades informáticas y de investigación

Cultura y perspectiva

La cultura es el tejido del que está hecha la vida de los alumnos tanto dentro del colegio como fuera de este. La participación en discusiones explícitas sobre sus propias culturas es el primer paso para explorar el concepto de diversidad y complejidad. La comprensión del concepto de perspectiva y cultura es la fuerza motriz de un currículo que trasciende los encantos de la cultura y considera las ambigüedades, los retos y las provocaciones que conllevan las diferencias culturales. La complejidad y la diversidad se tratarán a lo largo de todos los años escolares para desarrollar la capacidad de empatía y acción de los alumnos. La exploración de la cultura a través de prismas tales como el pluralismo, el género, la igualdad, la ambigüedad, las relaciones y el poder y la autoridad ilumina los conceptos de diversidad y complejidad.

Un ejemplo para un aula de primaria puede ser una unidad acerca de alimentación que incluya la exploración de los roles familiares en la preparación de la comida, o las diferencias de precio y disponibilidad de alimentos básicos. Una unidad de ciudadanía en cursos más avanzados podría explorar los conceptos de poder y autoridad en el gobierno o la presencia de las mujeres en las altas esferas burocráticas.

El entendimiento global requiere también la capacidad de considerar múltiples perspectivas, lo cual se potencia con la exploración de la cultura y con prácticas específicas aplicadas a una amplia gama de contextos. Entre las dimensiones del concepto de perspectiva se encuentran: el reconocimiento de la propia perspectiva, la conciencia del “estado del planeta”, la conciencia multicultural, el conocimiento de la dinámica global y la conciencia de la capacidad humana para elegir (Hanvey, 1976). Las clases en las que se estimule el debate sobre distintas perspectivas de asuntos ambientales, políticos, económicos o sociales contribuirán activamente al desarrollo de la capacidad de los alumnos para considerar diversos puntos de vista.

Multilingüismo

La lengua es el vehículo primordial del aprendizaje y, como tal, todo profesor es profesor de lengua. El uso cuidadoso de la lengua mejora la enseñanza y el aprendizaje en el desarrollo académico, social y personal. La lengua de instrucción proporciona una base común para desarrollar la comprensión sobre la lengua.

Las lenguas son también una puerta a la cultura. Tanto en la esfera familiar como fuera de ella, las lenguas que usamos transmiten nuestra cultura e identidad.

Más recientemente, las profundas relaciones entre lengua, identidad, cultura y poder han tenido influencia en las perspectivas pedagógicas. Se entiende que los diversos atributos plurilingües, multiculturales y multimodales de los alumnos son recursos para aprender más y para desarrollar la capacidad crítica. En los programas del IB, el aprendizaje de lenguas, el plurilingüismo y el desarrollo de la capacidad crítica se consideran factores importantes para el fomento de la conciencia intercultural y la mentalidad internacional, que son parte integral de los principios de la organización.

IB (2011)

El aprendizaje y el uso de lenguas adicionales nos ayudan a comprender otras culturas, lo cual fomenta la ciudadanía global. El aprendizaje obligatorio de lenguas adicionales desde el comienzo de la educación primaria hasta la graduación en los programas del IB responde al compromiso con la adquisición de otras lenguas para fomentar el entendimiento y la comunicación intercultural.

Conceptos, habilidades, conocimientos y actitudes

En un currículo para la ciudadanía global, estos elementos trascienden las habilidades y los conocimientos propios de cada asignatura. Dado el alcance de este documento y la naturaleza de su contenido, no es posible realizar una discusión exhaustiva de estos elementos. Existen muchos enfoques útiles documentados que resumen la base conceptual de un currículo para la ciudadanía global. La lista del currículo nacional inglés para la ciudadanía global que aparece a continuación aspira a promover el debate, la reflexión y la innovación en esta área.

Conceptos

Algunos conceptos iniciales relevantes podrían ser (DfID, 2005):

- Ciudadanía global
- Resolución de conflictos
- Justicia social
- Valores y percepciones
- Desarrollo sostenible
- Interdependencia
- Derechos humanos
- Diversidad

Conectar estos conceptos con otros (por ejemplo, pluralismo, complejidad, administración, desigualdad, universalidad, poder) en el marco de las asignaturas y las unidades de aprendizaje fomenta la conciencia global. La práctica pedagógica de retomar repetidamente estos conceptos durante todos los años de escolaridad ayudará a crear un ambiente en el que reine una mentalidad internacional.

Por ejemplo, en un aula de educación primaria, el concepto de interdependencia se puede explorar en la unidad sobre roles de la escuela; el tema de las diferencias puede tratarse cuando se hable de cómo las familias celebran sus cumpleaños u otros eventos familiares y culturales. En clase de química, existe la oportunidad de hablar de sostenibilidad en el contexto de las aplicaciones químicas. Aunque ciertas asignaturas se prestan a ello más que otras, es posible y beneficioso aplicar estos conceptos en todas.

Habilidades

La ciudadanía global requiere una serie de habilidades específicas. Las habilidades transdisciplinarias del Programa de la Escuela Primaria puede proporcionar un marco sólido para todo el currículo del IB (IB, 2009). Las habilidades globales permiten a los alumnos abordar cuestiones con la capacidad de investigar y aprender sobre ellas, considerar las perspectivas de los demás, encontrar soluciones y esforzarse por alcanzar un consenso.

Estas habilidades incluyen:

- Pensamiento crítico
- Habilidades de comunicación
- Análisis crítico
- Resolución de problemas
- Capacidad de hacer frente a las injusticias
- Persuasión razonada
- Cooperación y resolución de conflictos
- Capacidad de elegir formas de actuación
- Competencia tecnológica

Conocimientos

No podemos preocuparnos por aquello que desconecemos; por eso los contenidos globales deben estar presentes en la totalidad del currículo, en todos los niveles. Impartir un currículo para la ciudadanía global requiere valor y dedicación. Un currículo pluralista no puede omitir la enseñanza y el aprendizaje de ciertos contenidos difíciles que pueden suponer un reto tanto para los profesores como para los alumnos. Los profesores deben ser conscientes del nivel de desarrollo de sus alumnos y adaptar la enseñanza de temas difíciles a las diferentes edades (PhysOrg, 2009).

El contenido de conocimientos en el currículo para la ciudadanía global podría incluir:

- Temas ambientales y relativos a la sostenibilidad
- Temas sobre derechos humanos y justicia social
- Efectos positivos y negativos de la interdependencia global
- Pensamiento sistémico y comprensión de organización
- Importancia y significado de cuestiones relacionadas con la cultura y la diversidad
- Lecciones del pasado y el presente, y su posible impacto en el futuro
- Temas relacionados con conflictos y la resolución de los mismos

Al igual que con las áreas de habilidades y conceptos, incluir el componente de conocimientos en el currículo presentará un reto mayor en ciertas asignaturas, pero hacer estas conexiones en las áreas menos obvias ayuda a los alumnos a entender mejor la interconexión de los conocimientos.

El aprendizaje transdisciplinario o interdisciplinario fortalece el entendimiento global y la conciencia de las interdependencias en el mundo.

Actitudes: el perfil de la comunidad de aprendizaje del IB

El IB define los atributos de la mentalidad internacional en el perfil de la comunidad de aprendizaje del IB. El perfil de la comunidad de aprendizaje puede verse a través del prisma de la responsabilidad: la participación activa, la responsabilidad personal y el desarrollo moral de los miembros de la comunidad de aprendizaje (Walker, 2010). Los educadores del IB demuestran una gran creatividad al abordar el perfil de la comunidad de aprendizaje y ponerlo en práctica en sus comunidades.

El éxito de un currículo para la ciudadanía global depende de la fusión de estos elementos (pedagogía, conceptos, conocimientos, habilidades y actitudes) en un currículo integrado y coherente.

El éxito puede medirse en las acciones de los alumnos y en la motivación individual y de grupo para hacer del mundo un lugar mejor. Estas acciones pueden darse a nivel local (por ejemplo, mediante la colecta de alimentos) o como respuesta a un desastre en un lugar lejano (por ejemplo, un terremoto o una inundación). También puede verse en el deseo de trabajar en el extranjero en labores de desarrollo. Cuando el deseo de ayudar a otros proviene de los alumnos, cuando son ellos los que proponen un plan y lo llevan a cabo, sabemos que estamos formando a jóvenes que cambiarán el mundo.

Orientaciones futuras para los educadores del IB

La educación para la ciudadanía global es la educación para el futuro. En nuestro mundo globalizado hay una necesidad cada vez mayor de un currículo que promueva la apertura de miras, el entendimiento intercultural y la aceptación del pluralismo y la complejidad.

Las aulas están ocupadas, las comunidades escolares están sometidas a una presión constante para conseguir resultados y los alumnos tienen vidas activas llenas de distracciones. En esta situación, puede ser difícil incorporar los elementos curriculares para la ciudadanía global. La consolidación de un currículo para la ciudadanía global hará la tarea más fácil.

El IB tiene un papel clave de liderazgo en el campo de la educación internacional. La educación para la ciudadanía global es ahora mismo un elemento fundamental del desarrollo del currículo en muchas jurisdicciones. El número de programas nacionales e internacionales que ofrecen educación para el entendimiento global se ha incrementado significativamente. Nuestro éxito ha motivado a otros a crear programas con objetivos similares.

El IB puede estar a la vanguardia en la educación internacional si:

- Fortalece los elementos de ciudadanía global en todo el currículo del IB
- Desarrolla métodos para evaluar la mentalidad internacional y la ciudadanía global de manera auténtica
- Ofrece nuevas perspectivas a los alumnos y aumenta su competencia tecnológica
- Precisa y fija la terminología que usa para describir y explicar la filosofía del IB

Fortalecer los elementos globales del currículo es un proceso constante. Con 3.200 colegios en 140 países y una amplia red de educadores, el IB tiene una oportunidad única de valerse de diversas culturas y experiencias para conseguir este objetivo. Cuanto mejor articulados, integrados y evaluados estén los elementos globales del currículo del IB, más fácil les resultará la tarea a los colegios.

La educación siempre ha sido una tarea orientada hacia el futuro. La combinación de rigor y filosofía que ofrece el IB encierra un formidable potencial. Para mantener la visión expresada en su declaración de principios, el IB debe fomentar una cultura creativa, alerta y flexible. Educar para el siglo XXI es una responsabilidad urgente y apasionante. De ella depende nuestro futuro común.

Referencias

COSTA, A. L. y KALLICK, B. "It Takes Some Getting Used To: Rethinking Curriculum for the 21st Century". *Curriculum 21: Essential Education for a Changing World*. Alexandria (VA, EE. UU.): ASCD, 2010.

Department for International Development (DfID). *Developing the Global Dimension in the School Curriculum*, 2005. Disponible en <http://www.globaldimension.org.uk/docs/dev_global_dim.pdf> [Consulta: 18 de junio de 2011].

DOWER, N. *An Introduction to Global Citizenship*. Edimburgo: Edinburgh University Press, 2003.

HANVEY, R. G. "An Attainable Global Perspective". Nueva York: The American Forum for Global Education, 1976.

HAYES JACOBS, H. *Curriculum 21: Essential Education for a Changing World*. Alexandria (VA, EE. UU.): ASCD, 2010.

IB. *Cómo hacer realidad el PEP: un marco curricular para la educación primaria internacional*. Cardiff: Bachillerato Internacional, 2009.

IB. *Lengua y aprendizaje en el IB*. Cardiff: Bachillerato Internacional. Publicación prevista en 2011.

IB. *Presentación del perfil de la comunidad de aprendizaje del IB*. Cardiff: Bachillerato Internacional, 2009.

Oxfam. *Educación para una ciudadanía global: Propuesta educativa*. Septiembre de 2007. Disponible en <http://www.intermonoxfam.org/UnidadesInformacion/anexos/8251/Manual%20ciudadania_0607_CAST_ok.pdf> [Consulta: 18 de junio de 2011].

Oxfam. *Education for Global Citizenship: A Guide for Schools*. 2006. Disponible en <http://www.oxfam.org.uk/education/gc/files/education_for_global_citizenship_a_guide_for_schools.pdf> [Consulta: 18 de junio de 2011].

STEWART, V. "A Classroom as Wide as the World". *Curriculum 21: Essential Education for a Changing World*. Alexandria (VA, EE. UU.): ASCD.

SUÁREZ-OROZCO, M. M. y QIN-HILLIARD, D. B. *Globalization, Culture and Education in the New Millennium*. Berkeley (CA, EE. UU.): University of California Press, 2004.

TARC, P. *Global Dreams, Enduring Tensions: International Baccalaureate in a Changing World*. Nueva York: Peter Lang, 2009.

WALKER, G. *Challenges from a New World*. Melton (Reino Unido): John Catt Educational, 2010.

WALKER, G. *Oriente es oriente y Occidente es occidente*. Octubre de 2010. Disponible en <<http://blogs.ibo.org/positionpapers/2010/10/26/oriente-es-oriente-y-occidente-es-occidente/?lang=es>> [Consulta: 18 de junio de 2011].

"War, genocide 'difficult knowledge' to teach younger students". 8 de septiembre de 2009. Disponible en <<http://www.physorg.com/news171655160.html>> [Consulta: 18 de junio de 2011].

WIGGINS, G. y MCTIGHE, J. *Understanding by Design*. Segunda edición ampliada. Alexandria (VA, EE. UU.): ASCD, 2005.